

9 Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II 29 de junio de 1937 Núm. 21

Viva el Gobierno del Frente Popular!

DISPOSICIONES OFICIALES

Jefes y Oficiales deberán demostrar su amor a la causa que sirven

Para ello tendrán que ir al frente, por lo menos, tres meses

VALENCIA, 21.—El Director General de Defensa Nacional, publica la siguiente disposición: "Todo Jefe u Oficial que no demuestre su capacidad para el servicio en los frentes, por lo menos, y acredite su amor a la causa, será considerado como inútil. Primero. Los Jefes y Oficiales que no demuestren su amor a la causa, desde el día de la publicación de esta disposición, serán considerados como inútiles."

En el Levante feliz ondea desde ayer la bandera a media asta

Porque el director general de Seguridad ha clausurado los locales de los "cabarets" de tan baja moral, entre otros motivos, para asegurar la disciplina y el orden en la zona.

Movilización de los servicios auxiliares de los años 1932 a 36

Aprobado por la superioridad que el día 25 del actual se efectúe la incorporación a filas de los citados mozos, se llevará a cabo en la forma y días que a continuación se señalan, en Velázquez, número 72.

EL TRABAJO DE ZAPA DEL "TROTSKISMO"

La Policía se incauta del edificio donde se editaba "La Batalla"

En un cuartel de los trotskistas han sido hallados varios millares de uniformes para soldados

Se practican más de cincuenta detenciones

VALENCIA, 18 (9 m.).—Durante el día de ayer, la Policía ha practicado más de cincuenta detenciones en el edificio donde se editaba "La Batalla".

En un cuartel de los trotskistas han sido hallados varios millares de uniformes para soldados.

Se dictan severas disposiciones para el mantenimiento de la disciplina más rigurosa en nuestro Ejército

UN DECRETO DE DEFENSA NACIONAL

Se dictan severas disposiciones para el mantenimiento de la disciplina más rigurosa en nuestro Ejército

Disposiciones oficiales

Se suprimen la Comandancia Militar y las Comandancias regionales de milicias

Valencia, 22.—La "Gaceta" publica el decreto suprimiendo la Comandancia Militar y las Comandancias regionales de milicias.

Disposiciones oficiales

Se suprimen la Comandancia Militar y las Comandancias regionales de milicias

Valencia, 22.—La "Gaceta" publica el decreto suprimiendo la Comandancia Militar y las Comandancias regionales de milicias.

EL EJERCITO DEL PUEBLO APLAUDE LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO COMO UN GRAN PASO PARA LA VICTORIA

Ayuntamiento de Madrid

Empleo táctico de la ametralladora y del fusil ametrallador

(CONTINUACION)

CONDICIONES QUE DEBEN BUSCARSE

Condiciones referentes al tiro

Ante todo, debe procurarse ver y poder apuntar al objetivo, evitando todo obstáculo que intercepte las miradas o las trayectorias.

Si es posible, se procurará un tiro rasante para que el enemigo no pueda pasar bajo las trayectorias, con lo que se conseguirá que el terreno quede eficazmente batido en una gran longitud. Sin embargo, el tiro fijante de arriba hacia abajo, se impone cuando se trata de tirar por encima de grupos en marcha. Igualmente, debe procurarse tirar en dirección oblicua, ya que éste es el modo más eficaz de tirar para establecer una barrera en una zona o para batir una línea enemiga.



Condiciones referentes a la seguridad

Ante todo, debe procurarse estar oculto, y, a ser posible, detrás de un abrigo: La colocación buscada debe cubrir, por lo menos, al tirador y al aprovisionador.

Para no llamar la atención y ofrecer el menor blanco posible a las balas, debe colocarse el cañón lo más al ras posible del parapeto, o, en general, del accidente que se emplee para ocultarlo, evitando, sin embargo, el ser molestado por las asperezas del suelo. Después, se procurará tirar en dirección oblicua, colocándose lo más retirado posible detrás de lo que sirva de protección, para evitar las vistas y los golpes de cara, que son los más peligrosos.



Condiciones referentes a la comodidad

Se procurará tirar con apoyo, sin molestia ni fatiga.

MANERA DE ARREGLAR LOS NIDOS PARA TIRAR

Clases de nidos

Hay tres clases principales de nidos: Nidos que permiten un apoyo completo del fusil (este apoyo se obtiene progresivamente o cuando el peligro no es inminente); nidos que permiten un apoyo de los pies del fusil (este apoyo tiene por objeto utilizar muy rápidamente ciertos abrigos, como taludes); adaptación para combate a poca distancia, hecha cuando hay que utilizar el fusil ametrallador como un simple fusil (peligro).



La figura de la izquierda muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior. La plataforma sirve, a la vez, para apoyar los codos y para hacer soporte de los pies del fusil y de la mochila. El alojamiento es el lugar para el cuerpo del cargador y del tirador.

La figura del centro muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior y con una hendidura para apoyar los pies del fusil.

La figura de la derecha muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior. Tiene un escalón para apoyar los codos, y sirve para apoyo de la mochila. Los alojamientos corresponden al lugar ocupado por los cuerpos del tirador y del cargador. La forma del lugar correspondiente al cuerpo, cambia según la posición que haya de tomarse (de pie, de rodillas).

MANERA DE ARREGLAR UN EMPLAZAMIENTO DE TIRO

Se aplicarán las mismas reglas que para el arreglo de un emplazamiento para el fusil.

Primero, se verá a qué altura debe estar el fusil ametrallador para tirar.

El nivel de la plataforma y de la terminación del parapeto, dependerá de esta altura.

El soldado que se accidenta por voluntad propia, es un traidor y como tal se le debe tratar.

Ayuntamiento de Madrid

Después, se ahondará y se disimulará el emplazamiento, ocultándolo circularmente con pequeños montículos de hierba, con la anchura suficiente para que el parapeto tenga espesor bastante para cubrir el fusil ametrallador y las diversas operaciones de tiro. Después, se continuará ahondando, poniéndose la tierra que se saque detrás de los montículos, que se irán elevando progresivamente.

Ejemplo del arreglo de un refugio que permite un apoyo completo en un talud.



Figura de la izquierda: Cavar una zanja y poner un cordón de montículos para ocultarla.

Figura del centro: Cavar la plataforma para el fusil ametrallador y continuar el parapeto.

Figura de la derecha: Agrandar la plataforma y cavar el lugar correspondiente al cargador.

MANERA DE PREPARAR LA ACCION DEL FUSIL AMETRALLADOR EN LA DEFENSA

Dónde debe procurarse colocarse el tirador de fusil ametrallador

El tirador de fusil ametrallador debe procurar batir el frente correspondiente a su grupo, el espacio que separa su grupo del próximo y los recorridos especialmente peligrosos.

Por tanto, debe procurarse colocarse de preferencia en un ala, para oponerse a los intentos seguros de desborde y de tiro de enfilada o al choque contra el flanco del grupo, y para poder disparar en tiro cruzado (mediante un cambio de posición) sobre el frente del grupo y el intervalo amenazado.

Cuando no le sea posible situarse en el ala, debe buscar un retiro para flanquear los dos lados de la línea, un saliente para realizar desde él una acción de fuego intenso, aunque lo reducido del emplazamiento no permita el despliegue en numerosos tiradores.

Algunas veces, debe situarse delante de la línea para disparar sobre un ángulo muerto, un camino oculto que no pueda alcanzar el fuego de esta línea o para flanquearla (red).

El tirador de fusil ametrallador debe evitar colocarse a corta distancia de ángulos muertos o en sectores muy agitados, porque un arma de tiro tendido puede ser, en ellos, víctima de los bombardeos enemigos, contra los cuales nada puede hacerse.

(Continuará)

Editorial

Una nueva enseñanza de la guerra, una nueva sacudida para acelerar la formación total de nuestro Ejército y un aumento de presión para que se aclare la situación internacional de las democracias europeas y el total descaro del fascismo invasor.

Cuando un pueblo en masa abandona su ciudad, que ya es imposible defender, la ciudad va con él; en Bilbao ya no son unas construcciones los paseos y monumentos, Bilbao es el pueblo que ha marchado, para no caer en las garras del fascismo. Bilbao está donde están sus antiguos habitantes, llevan la fuerza de su espíritu, encierran en sí la antigua ciudad.

Cuando un pueblo es puesto a prueba, con esa prueba tan potente y tan feroz que es la guerra, y responde con la fortaleza del acero, ese pueblo es sagrado; ha demostrado su espíritu y su rebeldía, y es digno del respeto de todos los luchadores.

Es preciso que estas enseñanzas sirvan para acelerar nuestra disciplina y nuestra dureza guerrera, apartando sentimentalismos y poniendo en nuestro gesto una potencia reconcentrada. Son tan necesarias las convicciones, que hasta ahora no ha existido para nosotros ningún otro motor que la adversidad para tenerlas.

Irún y San Sebastián, trajeron a nuestro lado heroicos combatientes, como Ortega y sus vascos, que demostraron en Madrid lo que pudieron hacer en sus ciudades.

Málaga llevó, como consecuencia, Guadalajara, que alcanzó el renombre internacional, y Pozoblanco, que probó el temple de los soldados del Sur.

Preparemos la nueva victoria.

LA CARTA DEL HIJO

El muchacho salió de su casa sin decir una palabra.

Nadie notó nada hasta que faltaba, y comprendieron que se había marchado a la guerra.

Había estado mirando a los suyos con arrobamiento, pero nadie se dió cuenta; ni siquiera la vieja, con su fina sensibilidad de madre, lo había notado.

Y tuvieron que llorar la desaparición repentina del hijo que tanto querían.

Desde que el hijo se fué, no había tranquilidad en aquella casa. La vieja, lloraba mucho; el viejo, casi no comía...

El pensamiento de que lo podían matar, era una pesadilla constante, horrible.

¿Cómo este niño, que apenas tiene dieciséis años, se atreve a desafiar tantos peligros?

La guerra... La guerra...

Era horrible.

De pronto, reciben una carta. Era la primera que escribía el hijo adorado desde que se había ido.

¡Qué emoción en la casuca humilde! Al viejo le temblaban los labios en un increíble tremolar nervioso.

La vieja rasgaba el sobre sin dominio de sí, temblando de arriba abajo de emoción.

Como ella era la única que sabía leer en aquella casa, se puso a leer la cartita, pero no sin antes haber mirado, con inquietud extrema, su firma.

"Mis queridos padres—empezó a leer temblando—: Les pido perdón por el tremendo disgusto que les he causado al

marcharme sin despedirme de ustedes, yo que les quiero con todas las fuerzas de mi alma. Como sólo saben hacerlo los hijos buenos y los hombres idealistas, yo, tan mimado, tan querido en esa santa casa, me he marchado sin decirles una

SUSCRIPCION PRO



	Pesetas
Primer Batallón	1.522'00
Segundo Batallón	443'35
Tercer Batallón	2.445'00
Tirado	100'00
"	1.500'00
"	308'65
Motorizada	100'00
Cuerpo Tren Hipomóvil	181'45
Transmisiones	400'00
Zapadores	1.255'50
Escuadrón	600'50
Total	8.856'45

palabra de aliento, ni siquiera una frase explicativa...

Perdonadme, padres míos, que yo jamás intentaré marcharme por desapego o por ingratitud, sino por deber.

Yo, que tanto he odiado la guerra—por temperamento y por educación—, me he marchado a empuñar las armas, pero las armas que defienden a la Patria, a la Libertad, al Progreso... Doy mi vida por la Vida.

Nunca les hubiera dejado, sin embargo les dejo...

Jamás hubiera empuñado un arma, por mi espíritu pacifista y mi gran amor por la Humanidad, sin embargo les juro que me batiré con brío con las armas vengadoras y justicieras.

¿Por qué lo hago?

¡Ah, mis viejos queridos! ¿Qué sería de nosotros si esa bestia, capaz de todos los salvajismos, de todas las crueldades, triunfara?

¿No ves, querido padre mío, que el fascismo es la agrupación en híbrida, mezcla de todos los fantasmas extraños al Progreso y al bien de la Humanidad? ¿No ves cómo se han unido todos los caciques, que durante interminables años de trabajo y fatiga tuyos y de tus compañeros de infortunio os han explotado inhumanamente; los que encima de que los enriquecáis insultaban vuestra desgracia con mofas y provocaciones?

Ellos son la asociación infernal de todos los explotadores, de todos los degenerados, de todos los enemigos de la cultura del pueblo; son los que se creen dueños de vidas y haciendas.

¿Recordáis bien el mundo de infortunios, de ignorancia, de desgracia inmensa que han creado en esta maravilla de tierra, que sin ellos sería un verdadero paraíso?

La Vida, que es una inexplicable maravilla de Belleza y de Armonía, ¿qué es lo que es hoy, por virtud de la ignorancia, del fanatismo y del egoísmo?

Leed hoy los relatos, en los periódicos, de los afortunados camaradas que logran escapar del infierno fascista.

Son ellos, queridos padres míos. Son los mismos que os robaron el sudor, los que violan compañeras nuestras por la sangrienta violencia. Son los que hablaban de patria y han traído toda suerte de salvajes extranjeros para que se apoderen de la sagrada tierra natal, y para que, con su baba inmunda, mancillen nuestras mujeres...

Avanza en racha fantasmagórica, en tropel apocalíptico, la horda de nómadas salvajes, compuesta de curas trabucaires, de señoritos chulos, de..."

Había terminado la lectura de la carta. Las lágrimas y el temblor habían terminado en los viejos, que se miraban ensimismados...

De pronto, dice el viejo con firmeza: "¡Quién fuera joven! Lo que es que ya no puedo sostener un fusil en mis manos..."

Y la vieja: "Oye, debemos mandar para el frente todo cuanto nos queda en el granero y las mantas de las camas."

Así son los hogares de los españoles, sencillos y honrados.

MOLLÁ

Sargento del 117 Batallón

Los hombres de la 30 brigada

Comandante Bueso



Antiguo guardia de Asalto en el Escuadrón de Caballería núm. 2. Viejo militante de la organización de la J. S. U. En los primeros días del movimiento, participó en el asalto al cuartel de la Montaña. Después, al mando del Teniente Moreno, tomó parte en el sofocamiento en Alcalá de Henares, Guadalajara y Toledo, donde demostró valor y estrategia militar.

Pasó al Batallón "Octubre n.º II", después de la muerte del inolvidable Fernando de Rosa. Mandó las Compañías 10 y 12, demostrando gran acierto en el mando de las mismas. Al constituirse el Batallón "Octubre n.º II" en lo que es hoy 30 Brigada, pasó a mandar la Cuarta del Tercero, donde supo granjearse las simpatías de todos sus soldados, al igual que la de sus superiores.

Las necesidades propias de la guerra le han llevado a comandar el Cuarto Batallón de nuestra Brigada. De su acierto e inteligencia, esperamos que haga un Batallón que sea como todos los de la 30 Brigada.

Como militar, como hombre de seguridad política, nosotros saludamos desde estas páginas al camarada y al Comandante.

120 BATALLON

LLAMAMIENTO; SUS BENEFICIOS

El llamamiento a filas de este reemplazo, representa un paso importante y progresivo para organizar las reservas que, para el total aplastamiento del fascismo, necesita el Ejército Popular, la nación y la patria, gravemente invadida por lacayos de Hitler y Mussolini.

Los clarines se dejan sentir en el último rincón de nuestra España; su sonido enérgico y agradable se introduce en los corazones de la juventud española, y les hace vibrar al unísono, para tener fe en nuestro triunfo, que es la emancipación y liberación del pueblo honrado, de las masas oprimidas del proletariado, y presentarse ante el llamamiento que se les hace, para así prestar el concurso eficaz, el sacrificio generoso, que pongan el tope a los atropellos de la invasión y del caciquismo extranjero.

Este llamamiento trae consigo un doble y beneficioso sentido para el desarrollo y desenlace de nuestra guerra. Con este llamamiento, se nutren nuestras filas de hombres, de compañeros que, conscientes de su deber, han de dar, no lo dudo, un gran rendimiento a la causa que con el mayor ardor defendemos; juntamente con los que tenemos, han de abrir la brecha al enemigo, por donde se estrelle la soberbia y el despotismo del capital.

Con ellos, limaremos las asperezas de la guerra, pues se podrán constituir Brigadas de reserva, que hasta ahora ha sido la continua preocupación de los Mandos y el sueño dorado que, por fin, se convertirá en una realidad. Con estas Brigadas de reserva, no sólo podremos aligerar y compartir los sacrificios que los combatientes y la misma guerra llevan consigo, sino que, en un momento crítico, y cuando el enemigo, guiado por sus instintos de fiera, quiera destruir nuestra civilización y nuestra causa, entonces..., en avalancha, en tropel firme y decidido, nuestras Brigadas de reserva, con la conciencia y el corazón compenetrados con las ideas sublimes del proletariado, con el calor y energía que les dará el recuerdo fatídico de haberse encontrado esclavizados, en fin, con el descanso físico y con las energías almacenadas, arrollarán, aplastarán los propósitos criminales del enemigo.

¡Viva el Ejército Popular!

Enseñanzas de un combate

El último combate que sostuvimos los componentes de esta Brigada, fué para todos de unas enseñanzas magníficas; y sin distinción de ninguna clase, debemos de sacar el fruto de ellas, con la seguridad que redundará grandemente en beneficio de la causa que con tanto ardor defendemos los antifascistas.

A juicio del que suscribe estas líneas, es llegado el momento de dejar a un lado todo lo que no sea capacitarnos para combates próximos.

Para algunos, supondrá un sacrificio el tener que coger un libro y estudiar cuanto sea preciso para capacitarse en el cargo que desempeña; pero tened en cuenta, camaradas, que de las enseñanzas que saquemos depende en mucho la vida de los que, por razones de nuestro cargo, están bajo el control de los Mandos, y si cuando volvamos a entrar en combate el Cabo, Sargento, Teniente y Capitán, saben conducir a sus tropas con la disciplina debida, el triunfo será definitivo y las bajas que se nos produzcan se reducirán al mínimo.

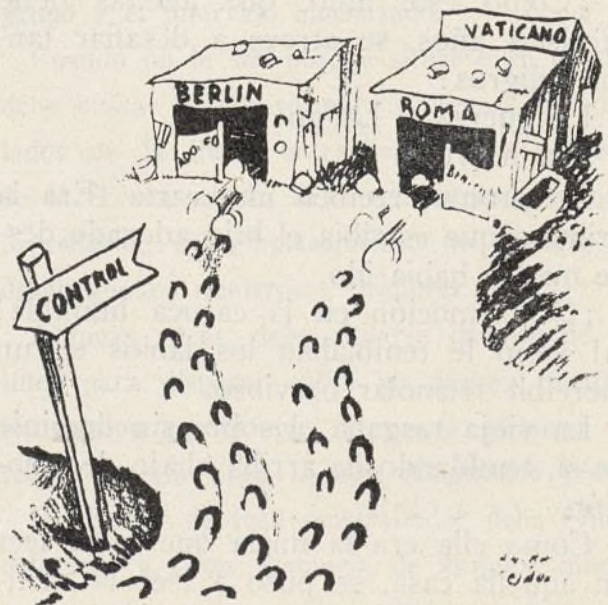
Acordaos, camaradas de la 30 Brigada, de los compañeros que con tanto heroísmo entregaron su vida en beneficio de la causa, y todos a una empeñemos a trabajar para vengarlos, en la confianza que será lo mejor que en recuerdo de ellos podamos hacer.

Así es, que manos a la obra, camaradas, y todos a trabajar pensando, más que en el enemigo que tenemos enfrente, la forma de eliminarlo.

¡Viva la 30 Brigada!

PEDRO UBEDA

119 Batallón



¡OTRA RETIRADA MAS!

¡Los potros salvajes vuelven, a sus rediles para tomar más fuerzas.

Disciplina en el campo enemigo

Poco se ha hablado sobre la disciplina impuesta en el campo enemigo; por eso, quiero significar la gran importancia que en la organización del Ejército fascista ha jugado esta disciplina de hierro. Al iniciarse el movimiento, se encontraron con una masa popular desafiada. Sólo tenían un medio de atraerla: El terror. Los gestos de rebeldía, que viven latentes en el individuo, se vieron acallados por una represión cruenta y feroz. Esta situación había de darles, provisionalmente, una ventaja. Los combatientes se sentían influenciados por el terror que dominaba a la retaguardia, y lógicamente la posibilidad de represiones con sus familiares los dominaba. En esta situación, los que se veían en el frente, optaban por permanecer con ellos. Pero hay un hecho; esta disciplina impuesta, el terror llevado hasta esa ferocidad, tiene un límite de duración: Aquel que marca las propias energías del individuo.

Los trabajadores, tanto los que ya eran antifascistas como los indiferentes, se vieron de pronto sometidos a una vigilancia estrecha. El más mínimo detalle, la más insignificante protesta, era más que suficiente para fusilarlos. Explotados toda la vida, viviendo en las estrechas condiciones que el régimen capitalista imponía, por si les quedaba alguna duda, asistieron al trágico espectáculo de cómo gobernaba el fascismo. Este medio de imponer la razón, que no es razón, sino injusticia, les concedió una ventaja en los primeros meses, pero hoy, agotadas y exasperadas las energías que les llevó a permanecer sujetos a esa ley, se marca en el campo fascista una descomposición, que se va acelerando a medida que pasa el tiempo. Y al unísono que se derrumba esta falsa organización, se va perfilando la potencialidad de nuestro Ejército.

Este hubo de estar a la defensiva meses y meses. Nos faltaba una eficaz organización en sus filas, para hacer de él una Unidad potente. Esto se ha hecho, y se hace, y a medida que aumenta sus posibilidades combativas, a medida que sus componentes se dan cuenta de una necesidad vista a través de la propia lucha, las energías del fascismo se anulan. El Ejército fascista, que necesitó poco menos de dos meses para llegar a las puertas de Madrid, ha precisado de ochenta días para conquistar 40 kilómetros en Euzkadi. El Ejército faccioso no podrá ya iniciar esas grandes ofensivas, su carencia de energías es manifiesta. Asistimos a un hecho, repetido por segunda vez en la Historia. El primero

de ellos se produjo en Rusia, cuando los Ejércitos de Denikin y Colchat llegaron a las mismas puertas de la capital; allí mismo se desmoronaron, no solamente por haber agotado su espíritu ofensivo, sino también porque sus componentes luchaban cada día con menos fe.

El terror, la disciplina impuesta, sujeta al individuo mientras éste tenga energías para resistirlo, pero cuando el dolor anquilosa los sentimientos del hombre, en éste se llega a anular todo otro instinto, y en el campo faccioso, esto es sintomático, no tardaremos mucho en asistir al derrumbamiento de este edificio, construido a base de tanta sangre proletaria.

A. P. BARAHONA

NUESTROS REPORTAJES



Los camaradas Pastor y Tirado con un viejo campesino

(Viene de la página central)

porados a nuestra Brigada, demostraban sentir nuestra lucha, saliendo con sus carretas a las cinco de la mañana. Nevando, y pasase lo que pasase, siempre el convoy llegaba a su hora. Son compañeros que tienen un puesto de honor en nuestra Brigada. Ahora, también se dedican, de una manera tenaz y contundente, a cultivar la tierra, para que, como ellos dicen, no escasee la patata.

—¿Cuál es vuestra mayor preocupación?—les preguntamos al retirarnos.

—Nuestra mayor preocupación ahora, es que toda esta hierba que estamos segando no se estropee.

—¿Por qué creéis que se puede estropear?

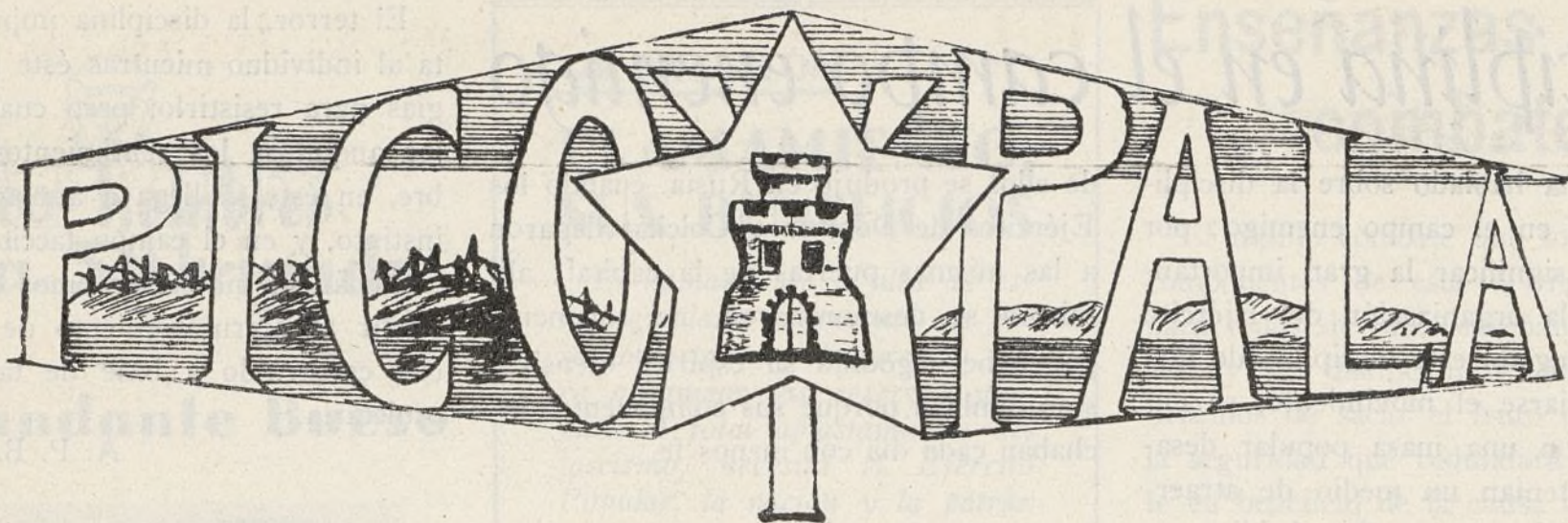
—Se puede estropear, si no se corta pronto; y, luego, si no se recoge, porque con la lluvia, se pudre (son unos magníficos agrónomos!).

Yo les prometo que esa hierba, que tanta falta nos hace para nuestro ganado, no se estropeará. Y no se estropeará porque nuestros propios soldados, después de terminar sus deberes militares, se pondrán todos, a una, a recogerla, con el mismo afán que recogían sus cosechas en sus pueblos. Se han dado cuenta que ya no hay "amos", que todas las cosechas, se encuentren donde se encuentren, son nuestras cosechas.

Esta es la transformación sufrida en la finca durante la guerra. De pensión señorial, que no ha visto más que amos y lágrimas; de tierras sin cultivar, aunque eran magníficas para ello, se ha convertido en cuartel-escuela. En vez de las caras frías, en vez del despotismo y del dolor, ha surgido la alegría, el optimismo y la tierra cultivada.

PASTOR

Ayuntamiento de Madrid



Los Zapadores y las demás Armas del Ejército

Tanto en el combate como en los intervalos de tranquilidad en los frentes, es indiscutible que debe haber una perfecta compenetración entre los componentes de las distintas Armas del Ejército.

Este tema, que en breves palabras me propongo reseñar, ya ha sido anteriormente tratado por otros camaradas, bien refiriéndose sólo al Ejército, ya generalizando hasta los que integran la retaguardia. No con esto quiero decir que estén en desacuerdo las distintas Armas que forman nuestro Ejército; lo que quiero hacer constar es que esta unión debe ser mucho más estrecha y fraternal.

Me duele, cuando oigo hablar de que si la Infantería es la que lleva el peso

de la guerra, de que si la Artillería es la que contribuye a la victoria, de que sin los Zapadores no se podría organizar la resistencia. Esto, a mi juicio, es inexacto, porque tanto la Infantería, como la Artillería, como los Zapadores, Sanidad, etc., cada cual tiene una misión distinta e importantísima que cumplir en campaña, ya que si cualquiera de estas Armas no lo hiciese, causaría el fracaso de las demás. Por esto, yo creo que si existen pequeñas diferencias, bajo el punto de vista de la situación e importancia de una y otra, no sólo deben desaparecer, sino que debe fomentarse el cariño y la unión entre todos.

G. PLAZA
Delegado de Zapadores

El zapador debe saber lo que vale su trabajo.

Los Zapadores tienen una Escuela

Parecía que los Zapadores no podían hacer otra cosa que abrir zanjás, arreglar y construir trincheras, parapetos y vías de comunicación. En jornadas laboriosas y duras, facilitaban, con su trabajo, el esfuerzo de otros camaradas para ganar la guerra. Parecía natural que el zapador, después del trabajo, sólo pensara en comer y dormir, como buen imitador de Sancho. Pero no ha sido así. El zapador sabe que es soldado del Ejército Popular. Conoce la responsabilidad histórica que sobre él pesa. Sabe que para cumplir bien con su deber de soldado necesita una cultura. Y para adquirirla o perfeccionarla, ha creado una escuela, demostrando hasta qué punto pueden simultanearse los trabajos del pico y de la pluma.

En las tiendas de campaña, entre los peñascos de la posición, o junto al ho-

gar de los rancheros, se formaban corrillos de cuatro o cinco hombres para seguir las indicaciones del camarada más instruido. Así, se hicieron ejercicios de Ortografía, Aritmética y Geometría. Al comentar un parte de guerra o cualquier acción de nuestras tropas, surgía la lección de Geografía, en la que se daba a conocer la localización de los lugares teatro de la lucha, ya haciendo croquis en el suelo, ya en los mismos periódicos.

Pero había ansia de cultura. Todo lo anterior, resultaba insuficiente. Comisarios, Delegados, Oficiales, Clases y soldados, procuraron crearse una escuela. Y al menos, en la posición que hoy estamos, parece que lo han conseguido. Es cosa modesta, como puede ser una escuela de campaña. Veámosla:

Una cabaña de tierra y pinos, forman

el local; en el interior, un cajón para mesa del maestro; cinco pinos paralelos, antropométricamente colocados, para asiento de los alumnos. Al frente, un encerado. A un flanco, el estante repleto de lectura (hay que distinguirlos de los libros de texto): Novelas de aventuras de las colecciones "Oro" y "Salgari"; algunos tomos de escritores famosos; Galdós, Blasco Ibáñez, Palacio Valdés; folletos de educación político-social; ordenanzas militares, etc.

Poco, como decíamos, pero algo. La descripción demuestra que no tenemos una escuela modelo, con una biblioteca y un material moderno. No; pero en los toscos bancos de pino se sientan hombres con ganas de aprender, perfeccionar y aumentar lo que aprendieron. Este es el mejor material: El interés, las ganas de superarse del alumno. Ansias de cultura para ser, ahora, un buen soldado; después, un buen ciudadano.

Procuremos mejorar y aumentar estas escuelas de campaña. Cada Batallón, su escuela; cada Sección, su Rincón de cultura.

Pedimos, a los que puedan darlo, una pequeña ayuda para aumentar nuestra cultura, este elemento indispensable para poder cumplir con el deber que merece y exigen los camaradas muertos en la lucha contra el fascismo: Ganar la guerra y hacer una España nueva.

El maestro



El Teniente Coronel Barceló, que manda nuestra División, con el Jefe de la 30.ª Brigada y un grupo de Oficiales y Comisarios, presenciando el desfile en la entrega de la bandera del que fué 4.º Batallón de esta Brigada.

Una buena fortificación pone a una posición en condiciones de ser invulnerable.

Ayuntamiento de Madrid



Tribuna del Comisario

A LOS NUEVOS RECLUTAS

Nuevos hermanos nuestros han venido a engrosar las filas de nuestro Batallón. Son reclutas incorporados últimamente por orden del Gobierno; en su mayoría, campesinos, hombres rudos de formas y nobles de sentimientos, camaradas que hasta hoy han vivido pegados al terruño, a la yunta, a sus pequeñas tierrecitas que, a fuerza de derramar sudor, le han podido sacar el mendrugo de pan que necesitaban los suyos.

Con los brazos abiertos, os recibimos en el seno de nuestro Batallón, queridos camaradas. Vemos en vosotros las ansias que animan vuestro espíritu de redención y la disposición que traéis de luchar con ímpetu; sabemos que en vuestro pensamiento vive la idea de que antes de retroceder ante el enemigo, sabréis defender vuestro puesto y vendréis cara vuestra vida, si el enemigo pretende pisar nuestras posiciones con su pezuña inmundada.

La mayoría de vosotros conoceréis el régimen cuartelario antiguo; probablemente habréis sufrido las impetuosidades de los militarotes sublevados, siendo soldados. Al ingresar en nuestras filas, podréis apreciar la fraternidad y la camaradería con que viven todos los soldados con sus Jefes, Comisarios y Oficiales; nuestra disciplina está impuesta por la comprensión de todos, por el espíritu revolucionario que nos anima, el cual nos hace vibrar, convirtiéndonos en Ejército invencible, jamás igualado por ninguna nación.

En nuestra posición, a la par que todos estamos ojo avizor contra el enemigo, existen escuelas donde al soldado que no sabe leer, se le enseña; el que ya tiene algunos conocimientos, los puede ampliar. Todos estamos obligados, y con gusto lo realizamos, de aprender, de capacitarnos, para elevar cada cual su categoría; debemos superarnos, ya que, según la calidad que nosotros seamos, así será la sociedad que se podrá implantar al triunfar nuestra causa.

De los nuevos reclutas, tenemos la satisfacción de señalar algunos camaradas intelectuales que han venido. A vosotros os rogamos, con más insistencia, que laboreis con nuestra causa, que al suplantarse el fusil por la pluma, procedáis con igual nobleza que nosotros os lo ofrecemos. Es muy probable que por vuestra categoría en la sociedad estuviéscis aislados de vuestros hermanos de clase, como son los campesinos y obreros manuales. La guerra os proporciona la ocasión de vivir muy de cerca con esta clase de camaradas; ahora podréis apreciar la bondad y la nobleza que encierran estos pechos fuertes. Ayudad y contribuíd

Ha muerto un General, buen antifascista y gran amigo de España: El General Lukcas

En el conjunto de los hombres magníficos que a nuestro lado luchan, como demostración de la solidaridad de todos los antifascistas del mundo en favor del pueblo español, el General Lukcas ocupaba un lugar preferente, por su condición de antifascista y de técnico militar.

Hombre y técnica, todo puesto al ser-

auxilio tan pronto como se dió cuenta que podría ser útil en nuestra causa, fué uno de los primeros que vino al llamamiento que dió el pueblo español, en unión de millares de voluntarios de todos los países; dejó sus ocupaciones para venir a España a luchar por la libertad y la independencia del pueblo español.

Como nadie ignora, en los días difíciles de noviembre, el General Lukcas contribuyó de una manera eficaz a la defensa de Madrid. Con su Brigada, y al lado de las demás fuerzas, luchó en la Ciudad Universitaria, Pozuelo, Boadilla del Monte, el Jarama, Majadahonda, en todos los frentes de Madrid; escribió páginas de heroísmo en la Historia de nuestra independencia. Como técnico militar, consiguió, en muy pocos días, forjar una Unidad de combate ejemplar en organización y en ardor combativo.

Hoy tenemos que lamentar la pérdida de uno de nuestros camaradas mejores, cuando hacía honor a su amor al pueblo español combatiendo en el frente de Huesca en primera línea. Dentro de la grandeza, demostración palmaria de la solidaridad antifascista del mundo entero para con nuestra lucha, que representan esas magníficas Brigadas Internacionales, constituidas todas ellas por voluntarios, hombres que primeramente han tenido que burlar la vigilancia de sus respectivos Gobiernos, jugándose la vida para venir a luchar por nuestra causa, Lukcas ocupaba un puesto de vanguardia. Nosotros, que sabemos apreciar en su justo valor la ayuda de estas Brigadas Internacionales, tenemos que recibir el ejemplo magnífico de estos hombres, para con mayor ardor, si cabe, y más combatividad, procurar hacer todo lo que posible sea dentro de nuestras Unidades, para fijarnos en su ejemplo, y prepararnos con el objeto de que sus deseos, que son los nuestros, no puedan quedar incumplidos.

Lukcas vive en nosotros. Recogemos su ejemplo, y prometemos luchar con el mismo ahínco, la misma abnegación y el mismo valor, con que él luchó por nuestra causa.



vicio de la causa noble y justa que hoy representa nuestra lucha.

El General Lukcas ha muerto en el frente de Huesca, haciendo honor a su grandeza de espíritu, en la caracterización íntegra que tienen todos los Generales que están a nuestro lado. Un viejo refrán, supo caracterizar con toda justeza lo que representaban los Generales en el Ejército burgués: "Los Generales mueren en la cama". Lukcas, el camarada que supo rápidamente venir en

vosotros con vuestra capacidad, a inyectar en sus cerebros la savia de vuestros conocimientos, y, a la par que lucháis con el fusil en la mano y en las mismas trincheras contra el enemigo invasor, lucharéis también contra el eterno enemigo que ha tenido la clase necesitada, que ha sido su gran ignorancia.

Estad satisfechos entre nosotros, nuevos camaradas; sois bien recibidos, y procuraremos, por todos los medios, que cuando regreséis a vuestros hogares, después de vencer al enemigo, volváis con una conciencia política más consciente, que os permita encauzar con justeza las nuevas modalidades que ha de imponer la sociedad porque luchamos.

¡Salud, nuevos camaradas!

JOVER
Comisario del 117 Batallón

Ayuntamiento de Madrid





Nuestros campesinos marchan alegres al trabajo en nuestra granja...

Giramos una visita a la finca donde los nuevos soldados se están instruyendo. Magnífico edificio, construido de piedra berroqueña, allá por los tiempos de Felipe II. Tiene todo el aspecto de una finca señorial, tan característica en toda España.

Antes de la guerra, era, simplemente, una finca medio abandonada, donde solamente habitaban los guardeses y unos cuantos campesinos, que apenas si cultivaban una décima parte del terreno de la misma. El resto, se dedicaba para la cría de reses bravas.

En la guerra todo ha cambiado. Esos soldados del Ejército Popular han sabido darle alegría y aprovecharla dentro de las posibilidades. En ella, se alojan parte de nuestras fuerzas para instruirse, a la par que para descansar.

En nuestra visita hemos podido apreciar cosas tan simpáticas, demostración clara de la intuición del pueblo, como una magnífica escuela, en la que aquellos soldados que antes no sabían leer ni escribir, aprenden por medio de unos cuantos profesores que les abren las luces de la inteligencia a todas las grandezas que el mundo encierra.

La escuela, instalada en un magnífico local del segundo piso, no tiene nada que envidiar a ninguna de las escuelas mejores de un pueblo de segundo orden. En ella aprenden, y reciben instrucción, sesenta camaradas que apenas si saben leer y escribir; pero no solamente se reduce ahí la misión de ella, sino que también son los Oficiales, que ya tienen un grado superior, los que se capacitan en la técnica militar, con un esmero y un cuidado que puede ser igualado, pero no superado.

Hemos visto toda la organización perfecta de la misma: Su biblioteca, sus magníficas mesas, sus periódicos murales, donde colaboran y exponen su pensamiento la mayoría de los alumnos que acuden a ella.

Viendo esto, le hacen pensar a uno la gran

labor desarrollada por el cuadro de profesores sacados de los mismos soldados, la mayoría de ellos con grado de maestros, que ponen un celo y un interés inigualable.

Todo esto, dirigido y orientado bajo la dirección activa e inteligente del Comisario, camarada Tirado, que, como la mayoría de los camaradas que a la misma acuden, es un campesino lleno de amor a nuestra causa, y que también sabe todas las desdichas del obrero del campo.

En el tercer piso giramos una visita a la Escuela de Transmisiones. Es algo maravilloso. Hemos sorprendido, en el momento mismo en que el Teniente de Transmisiones de nuestra Brigada, camarada Carrizosa, acompañado del Comisario, da clase a sus soldados. Parece imposible que con la falta de medios técnicos, y teniendo presente que tiene que atender a todos sus servicios, haya podido organizar unas clases de la magnitud de las mismas. Nos presenta a algunos camaradas que se encuentran haciendo ejercicios prácticos sobre un "micro", aparato construido por uno de los mismos compañeros, que antes de empezar la guerra todas



Vista parcial de nuestra granja.

Nuestros reportajes

las nociones que del mismo tenía eran aquellas que había podido adquirir por medio de sus propios medios. Todo en la Escuela es armonía, organización y deseos de aprender más.

Conversamos un rato con algunos de los compañeros, pidiéndoles su parecer con respecto a lo que ellos piensan de la Escuela y aquellas necesidades que podían tener, planteadas. A coro, todos, nos contestan que su entusiasmo está puesto en aprender mucho, porque han comprendido que en la medida en que ellos sepan manejar bien todos los secretos de la técnica de Transmisiones, cumplirán mejor su deber como soldados y darán un mayor rendimiento a nuestra lucha.

De sus defectos, nos dicen que la Escuela no funciona todo lo bien que ellos quisieran, no por una falta de interés de los Mandos, y sí por una técnica; quisieran tener luz eléctrica de gran voltaje, para poder, dentro de la habitación donde la Escuela está instala-

dos. Ya en la puerta, conversamos con un grupo de soldados, que tienen todas las características de unos campesinos.

—¿Qué hay, camaradas? ¿De qué Batallón sois vosotros?

—Del cuarto.

—¿Sois nuevos reclutas?

—Sí, camarada.

Al darnos cuenta de que son nuevos reclutas, inmediatamente les lanzamos algunas pequeñas preguntas, que ellos responden de un manera ágil y franca, como si estuvieran hablando con un camarada igual que ellos (qué diferencia de esta fraternidad entre los Mandos de nuestro Ejército y el antiguo).

Les preguntamos que tal les tratan, si comen bien, si están contentos de formar en nuestras filas, y todos responden, sonrientes, que ellos no lo habían hecho antes no porque no supieran que su deber era estar con nosotros, sino porque tenían que cultivar las



La Escuela, lugar de...

da, ensayar el habla de los aparatos Morse de noche.

Les pedimos su opinión también sobre el papel del periódico mural, y todos nos contestan que es un gran acierto el mismo, porque sirve para educar y para exponer aquellos problemas que ellos tienen planteados.

—¿Qué tal se portan los Mandos?

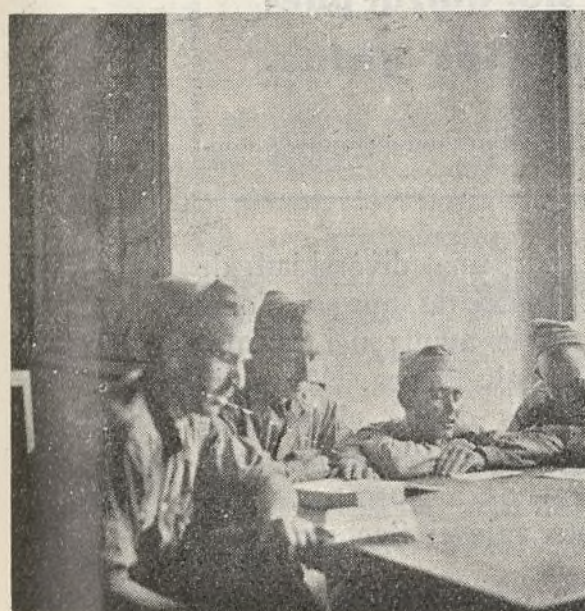
—Tenemos un Teniente que, técnicamente, sabe serlo, pero también sabe ser un camarada. El ha impulsado de una manera vigorosa la Escuela, y todos sus ratos libres los emplea en enseñarnos todo lo que sabe.

—¿Qué opinión os merece el papel del Comisario?

—Algo que creemos imprescindible en la estructura de nuestro Ejército. El Comisario es un camarada, un padre y un maestro. Claro que algunas veces nos enfadamos con él, porque nos hace comprender, de una manera persuasiva casi siempre, la necesidad de trabajar mucho y de ser disciplinados.

Esta ha sido la impresión recibida en nuestra breve y pequeña visita, hecha a grandes rasgos, en la Escuela de Transmisiones.

Bajamos las escaleras tranquilamente conversando, y podemos apreciar la fortaleza del edificio, vista a través de unos muros de piedra que encierran un espesor de dos me-



... capacitación y cultura.

tierras para que nada faltase a la España leal. Nos dan inmejorables informes de todos los Mandos de su Batallón. Dicen que están contentos y alegres, porque saben por lo que luchan. De cómo nos tratan, dice uno de ellos, de una manera inmejorable; yo ya me lo figuraba, pero esto ha superado todos mis cálculos. De la comida, dice otro, nada más se puede pedir; tenemos que darnos cuenta que estamos en guerra, y que la guerra es larga. Otro, contesta rápidamente: ¡Eso no tiene importancia! Comemos bien, pero aunque así no fuese, aquí estaríamos cumpliendo con nuestro deber de campesinos y de españoles.

En este mismo momento aparece el Comisario, como le llaman por aquí, a secas: El Comisario. Nos saludamos, y le damos cuenta del objeto de nuestra visita. Rápidamente nos invita a que vayamos a ver el campo de instrucción, al igual que la parte de la finca cultivada por ellos mismos. Una vez en el campo de instrucción, nos quedamos maravillados viendo hacer unos movimientos a estos nuevos soldados, que hace muy pocos días no sabían apenas dar un paso. Todos los movimientos son ágiles, las formaciones correctas; en el Mando se ve una gran delicadeza cuando llama la aten-



... cuya tierra ha de producir abundante cosecha para nuestros soldados.

ción a alguno de los camaradas que no ha realizado los movimientos con arreglo a las reglas militares.

Tocan alto en la instrucción, y rápidamente todos, en tropel, llenos de alegría y de optimismo, se ponen a jugar al fútbol. Es la hora de descanso, hasta que toque la trompeta para cenar.

En el camino encontramos un grupo de labradores con sus azadones al hombro. Van alegremente charlando, y se reflejan en sus semblantes la satisfacción de un deber cumplido. Un deber tan importante como el de hacer la guerra: El deber de cultivar las tierras.

El camarada Sosnoski, que me acompaña en esta visita, saca la máquina fotográfica, y sin que los mismos se puedan dar cuenta, les tira una placa.

Charlamos sobre varios problemas. Uno de ellos, es su papel en la guerra. Como si todos lo estuvieran pensando, y como si ellos supieran que íbamos a preguntarles eso, nos contestan:

—Nosotros, la mayoría, somos campesinos del pueblo de Pequerinos; estamos en-



Recorriendo nuestra granja.

rolados en esta Brigada, y estamos cultivando estas tierras, que hacía siglos que no sabían lo que era ni el arado ni el azadón.

—¿Tenéis ganas de que se acabe la guerra?—les pregunta el camarada Sosnoski.

—De lo que tenemos ganas—le contestan, como si se diesen cuenta de la malicia que la pregunta encierra—, es de ganar la guerra. Nosotros, que sabemos lo que es vivir en un régimen como el antiguo, no ansiamos más que esto: Ganar la guerra, porque en ello va nuestra liberación, y, sobre todo, dice un campesino que lo menos tendrá ya sesenta años, va el porvenir de mis chicos.

Les preguntamos algo sobre su labor dentro de la finca. Nos dicen que su misión es diversa. Han cultivado unas cuantas hectáreas de terreno, que sirven para que los soldados de la 30 Brigada puedan refrescar, por medio de las lechugas que en la misma se cultivan. También cuidan de las vacas, y hemos sembrado, dice el más joven de todos, seis mil kilos de patatas, que este año vienen muy buenas.

—¿Cuánto creéis vosotros que pueden rendir esas patatas que habéis sembrado?

—Si vienen a ocho, pues tendremos cuarenta y ocho mil kilos. Aquí se podía producir mucho más; es una de las tierras mejores de todo el término, pero nosotros no podemos hacer más.

—¿Cuántos obreros sois?

—Unos catorce.

—¿Hacéis alguna función, además de esas?

—Sí; con las carretas que tenemos, subimos munición a primera línea, cuando es necesario.

Nosotros, que conocemos, en parte, la vida de estos campesinos, sabemos de la grandeza de su obra en aquellos tiempos de invierno cuando el convoy no podía subir a las posiciones, y sabemos, también, con qué ardor, con qué entusiasmo estos campesinos, incor-

(Pasa a la página 5)

**¿Qué es
el
Socorro
Rojo In-
terna-
cional?**



En nuestro periódico surge hoy a la luz una pequeña Sección dedicada al Socorro Rojo Internacional.

Algunos camaradas se preguntarán que es el S. R. I. Breve, porque espacio no hay para ello, procuraremos dar una pequeña explicación de cuál es el sentido creador y magnífico de este organismo internacional, que no conoce fronteras, razas ni lenguas, y que tiene la gloria de ondear en todos los países donde hay hombres amantes del Progreso y de la Humanidad.

El S. R. I. fué una organización creada por los viejos bolcheviques al darse cuenta de la necesidad que había de presentar frente al terror fascista una organización amplia de masas que, a la par, pudiese dar un cauce organizativo a todo el espíritu de solidaridad de las clases populares del mundo entero. Varias organizaciones ha habido de ayuda; generalmente, organizaciones que no salían del plano nacional. Sin embargo, el S. R. I., que tiene una historia gloriosa a través de la intervención en todos los movimientos antifascistas del mundo, ha sido, y es, diferente en todos sus aspectos a las demás. Todos nosotros, sobre todo los camaradas que tuvimos el honor de caer en la cárcel, hemos podido apreciar la labor magnífica desarrollada por este organismo.

Fué en el movimiento de octubre cuando el Socorro Rojo Internacional, con la organización y habilidad que le ca-

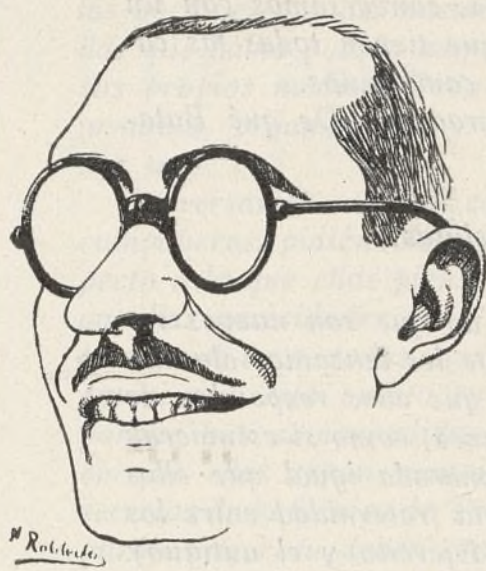
racteriza, organiza, primero, la huida a países democráticos de infinidad de camaradas revolucionarios, perseguidos por toda la reacción, que es la misma que hoy tenemos enfrente. No solamente se conforma el Socorro con librarlos de la garra fascista, sino que también se acuerda de sus familiares y les ayuda económicamente y eleva su espíritu; agita las masas de todos los países en campañas internacionales, para detener la mano del verdugo, cuando ésta se cierra sobre algún antifascista. Busca abogados, los compra si es necesario, con el objeto de que ningún herido por la reacción se encuentre desamparado ante los jueces legalistas del campo burgués, y que éstos puedan cebarse en sus argumentos legalistas, dejando desamparados, en el orden jurídico (aunque no en el orden de la razón), a aquéllos que caían en sus manos.

Concretamente, en nuestra propia guerra, es el Socorro Rojo el que primeramente se da cuenta de la gran epopeya, y actúa a nuestro lado; organiza y crea cosas tan magníficas como son sus Hospitales, sus Guarderías infantiles, sus Casas de reposo. Procura, también, ayudar, dentro de lo posible, a los camaradas de las trincheras, dándoles un alimento espiritual a través de todos sus libros y cubrir sus necesidades de orden material creando talleres colectivos, organizando lavaderos, para que dentro de lo posible al soldado del pueblo nada le falte.

Pero lo que debe de hacernos parar a pensar sobre nuestro deber con el Socorro Rojo Internacional, es la ayuda eficaz y magnífica, el aliento, la esperanza que sabe infundir a los camaradas que, por desgracia, gimen en el campo fascista.

A través de toda su red organizada perfectamente, ningún antifascista del campo enemigo se encuentra hoy en día desamparado. Las víctimas de nuestros enemigos, las viudas, los padres y los hijos, todos reciben la ayuda del Socorro Rojo Internacional. Son miles y miles de pesetas los que se introducen en el

EL JEFE DE LA 30 BRIGADA



Tagüena, visto en un momento muy característico suyo. ¿Ríe o está de mal humor? Esto, quizá, puedan decirlo las gafas.

campo faccioso, por una diversidad de medios, con el objeto de que el dolor sea más débil ante la ayuda del mismo.

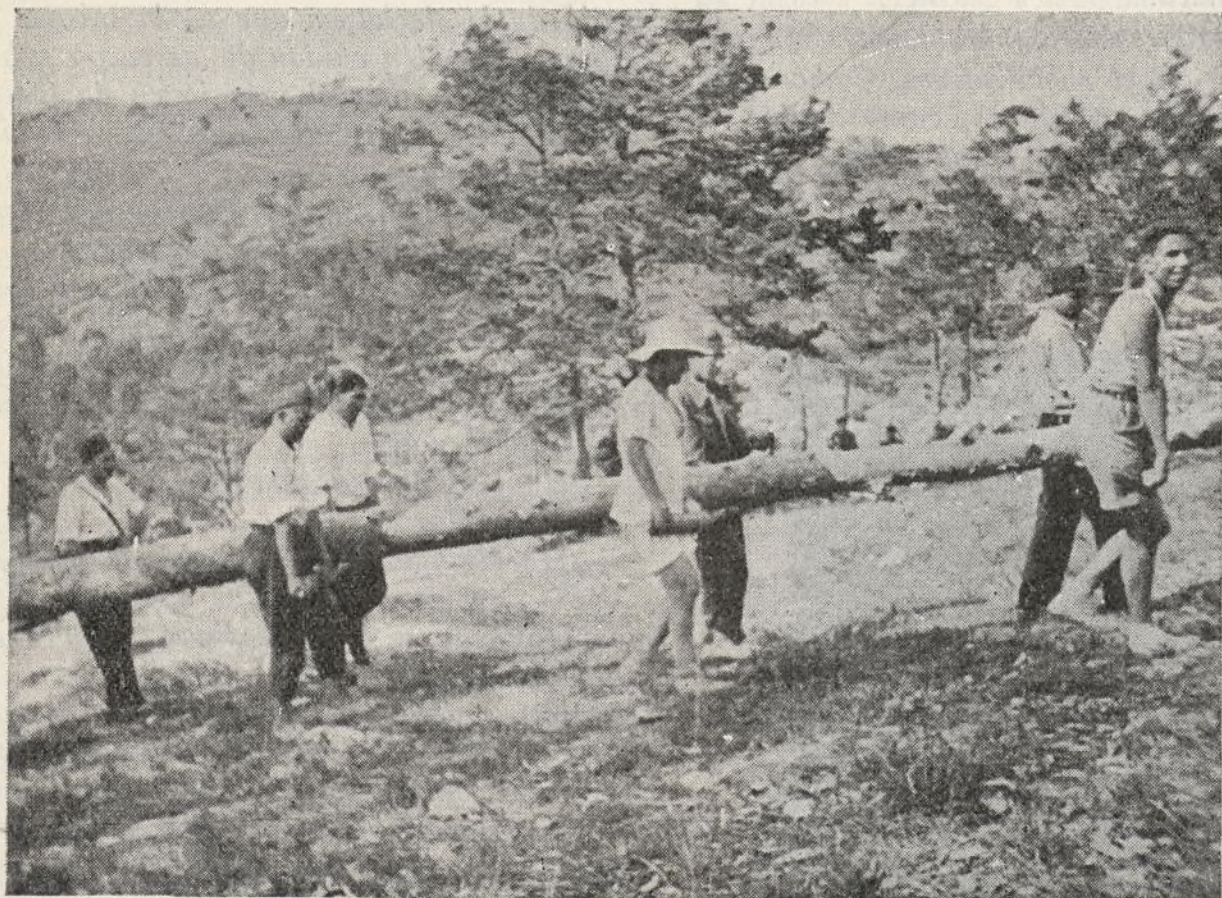
La India, Portugal, Africa, Alemania e Italia, estos países donde el proletariado está sojuzgado por los mismos que tratan de sojuzgarnos a nosotros, también saben cuanto vale el Socorro Rojo Internacional.

Las masas democráticas de Inglaterra, de Francia, de Holanda, de Suiza, también conocen toda la grandeza de nuestra lucha a través de toda una campaña realizada en nuestro favor. Campaña que se traduce en una ayuda práctica a través de los envíos de víveres, de material sanitario, y, sobre todo, de una presión más fuerte y más unida en contra de aquellos países que no se dan cuenta de que defender a España es defender, hoy por hoy, las libertades del mundo.

Esto es, a grandes rasgos, lo que es el Socorro Rojo y su importancia en nuestra lucha.

Dentro de nuestra Brigada tenemos un grupo, grupo que lleva el nombre de nuestro inolvidable Comandante Fernando de Rosa. Como antifascistas, como luchadores de la Libertad, tenemos el deber, por todo los medios, de fomentar, de crear, donde no se haya creado, grupos del Socorro Rojo.

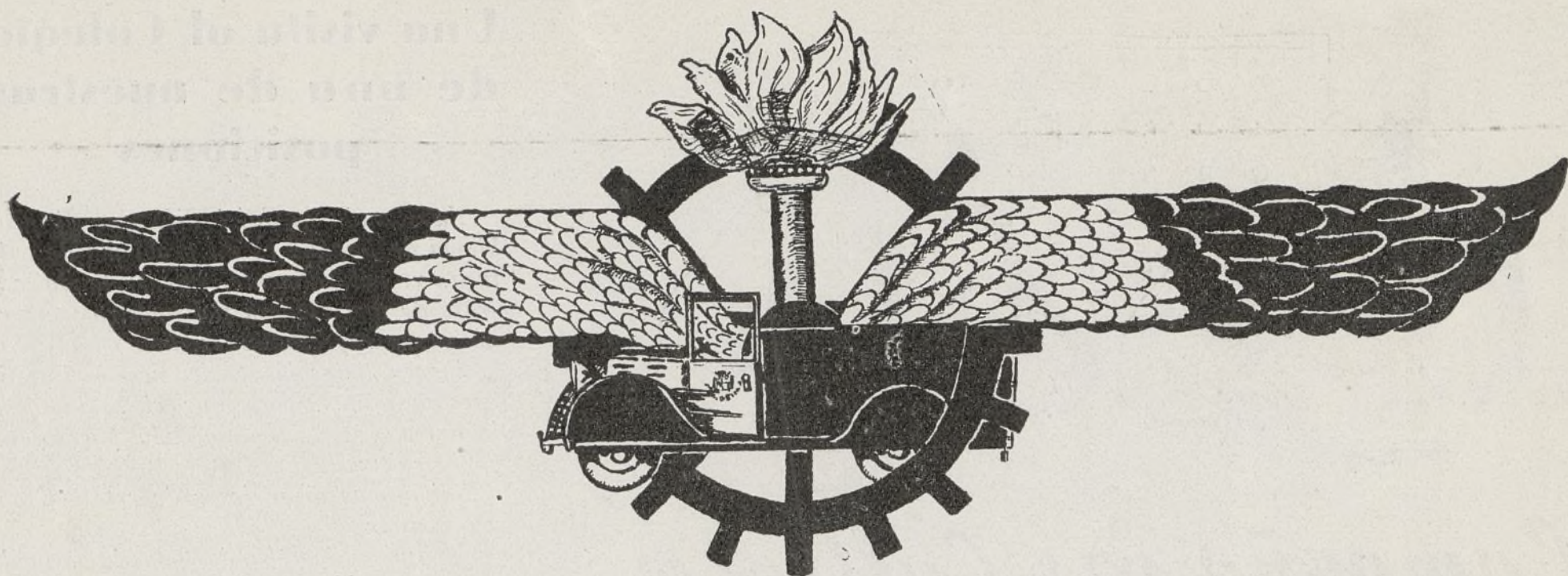
Como organización antifascista de unión de todo lo honrado del mundo, como organización de solidaridad y de ayuda, como organización de combate en primera línea contra la reacción organizada, tenemos el deber de sentirla y ayudarla dentro de nuestras posibilidades.



Los soldados de la 30 Brigada, conscientes de su deber en los momentos de descanso, se dedican a trabajos de gran utilidad

Ayuntamiento de Madrid

PASTOR



El transporte en la guerra

Hoy nos toca tratar el tema del transporte visto a través de la guerra.

Otros, con más autoridad en la materia, podían poner manos a esta tarea, y, sin embargo, me cumple hacerlo yo, que he de tratarle sin gran conocimiento del transporte, pero con el mejor deseo de hacer algo para que éste sea lo que debe ser, esto es: Uno de los primeros elementos en el combate.

Todos sabemos lo que en los primeros momentos de nuestra guerra sucedió con los automóviles. Unos cuantos camaradas, que tenían algún conocimiento de la conducción, se lanzaron a las carreteras con coches que, puestos en sus manos (manos inexpertas), quedaron en las cunetas rotos, como muñecos de serrín, ocasionando, las más de las veces, víctimas, y otras, la pérdida de los coches, que, al quedar inservibles, nos causaron daños incalculables. Otros, deseosos de producir males a nuestra causa, realizaron actos de sabotaje, con el consiguiente perjuicio para nosotros. Ya normalizados los servicios dentro de nuestro Ejército, es preciso que los elementos de transporte, y en particular los automóviles, sean cuidados con gran esmero. El conductor de un automóvil militar debe saber que el descuidar éste supone un grave quebranto, ya que unas veces queda paralizado y no rinde al trabajo lo que es preciso que rinda; y otras, ocasiona accidentes que comprometen su propia vida, por lo que se hace preciso que ni uno sólo descuide su conservación y el buen funcionamiento.

En lo que respecta a otros medios de transporte, debemos decir lo mismo que en el automóvil; es decir, el mulo, el caballo, etc., deben ser cuidados con cariño y esmero, ya que en ello va el normal rendimiento en el trabajo.

Si no se olvidan estas advertencias, es fácil que rápidamente se observe cómo se llega a tener un perfecto servicio de transporte, que nos permitirá dar una mayor movilidad a nuestras Unidades, y que en los momentos de los combates nos permitirán estar perfectamente abastecidos y con unos servicios de transporte que nos permitan actuar bien y prontamente.

J. Z.

Igual que un soldado cuida de su fusil, debe cuidar un conductor de su automóvil.

El transporte es un arma poderosa para ganar la guerra.



Nuestro ganado

"El ganado en la montaña, es tan imprescindible como al cuerpo humano el corazón". Por esto, nosotros, los que transportamos los convoyes, los que a los luchadores de la trinchera suministramos lo mismo víveres que munición, nos debemos por entero al cuidado de estos nobles animales, que prestan a la causa del pueblo una ayuda inmensa.

Al mulo le debemos cuidar con la misma ansiedad que una madre cuida a su primer hijo, que no le falte nada, pues el cuidado de hoy es el rendimiento de mañana.

Nuestro orgullo, nuestro gran orgullo, es llegar en los momentos más duros de los combates con el convoy de metralla, que ha de lanzarse contra los que quieren ahogarnos en un mar de esclavitudes. Tomando esto por lema, llegaremos (como hasta ahora) siempre con nuestro convoy a donde sea preciso. Por ello, camaradas, nuestro amor al ganado debe ser cada día mayor, y veremos con satisfacción cómo rinde un beneficio grandioso a la causa porque luchamos, y por la que daremos la vida en el momento que sea preciso.

JUSTINO DE PABLOS
Cabo del Cuerpo de Tren Hipomóvil
Ayuntamiento de Madrid

MOTORIZADA

Con un acierto singular, digno de todos los encomios, el Comisario de la Brigada puso de manifiesto la necesidad de que todos los servicios auxiliares de la misma colaborasen directamente en nuestro periódico "OCTUBRE".

A mí, como Comisario de la Sección Tren Automóvil, me cabe el orgullo de colaborar en este número, que aparece con la iniciativa de nuestro Comisario de la Brigada, por primera vez.

Hoy no haré otra cosa que explicaros lo que a mí me sugiere la iniciativa de nuestro Comisario, y la transformación brillante que va a obtener nuestro semanario. Al exponer en las columnas de "OCTUBRE" todas las Secciones de la Brigada sus iniciativas, indudablemente éstas funcionarán mucho mejor que hasta aquí, puesto que nuestros Jefes las recogerán y las llevarán a cabo, si hay posibilidad de hacerlo; es más, existirá una unión, una colaboración más estrecha entre todos los departamentos de la Brigada y entre todos nosotros, ya que por las distancias, en algunos casos largas, de unas Secciones a otras, no nos enteramos del funcionamiento interno de las mismas, en su aspecto político-social-educativo. Ahora, al aparecer en las líneas de "OCTUBRE" la colaboración de todos nosotros, recogerá cada uno el fruto; las enseñanzas del camarada que escriba para adaptarlas a su Sección, puesto que varios cerebros discurren mejor que uno.

Yo, desde aquí, agradezco al Comisario de la Brigada el espacio que ha dejado para que la Sección Tren Automóvil colabore en nuestro simpático semanario, y le prometo que esta página no quedará nunca vacía; al contrario, expondremos en ella nuestro espíritu de trabajo y haremos todo cuanto esté de nuestra parte para que resulte agradable a los bravos luchadores de nuestra Brigada todo cuanto en ella escribamos, pues ellos son quienes tienen que fallar nuestros trabajos.

J. M. A.

Un automóvil, en manos inexpertas, es un arma a favor del enemigo.



Campaña pro Cultura

La Cultura en la 30 Brigada

Hoy publicamos, en nuestra página de Cultura, una relación del trabajo realizado, en parte, dentro de la 30 Brigada, en la lucha contra el analfabetismo.

La publicamos para que todos los camaradas, haciendo un parangón entre su trabajo y el de los demás, sientan el estímulo y la necesidad de fortalecerlo en mayor cuantía que hasta ahora. No olvidemos que nuestra consigna debe ser, y es: **NI UN ANALFABETO DENTRO DE LA 30 BRIGADA.**

Relación de periódicos murales, Rincones de cultura y analfabetos y semianalfabetos que existen en la Brigada

Batallón 117.—Rincones de cultura, 5; escuelas, 8; analfabetos, 53; analfabetos que aprendieron, 28; analfabetos que asisten a clase, 93; periódicos murales, 5.

Batallón 118.—Rincones de cultura, 6; analfabetos, 54; analfabetos que aprendieron, 78; periódicos murales, 6.

Batallón 119.—Rincones de cultura, 4; analfabetos, 66; analfabetos que aprendieron, 60; periódicos murales, 4.

Batallón 120.—Rincones de cultura, 1; escuelas, 1; analfabetos, 33; analfabetos que aprendieron, 56; periódicos murales, 6.

Escuadrón de Caballería.—Rincones de cultura, 1; analfabetos que aprenden, 2; periódicos murales, 1.

Batería de Artillería.—Rincones de cultura, 1; periódicos murales, 1.

Transmisiones.—Rincones de cultura, 1; periódicos murales, 1.

Casa de Reposo.—Periódicos murales, 1.

Hogar del Combatiente de la Brigada.—Periódicos murales, 1.

Motorizada.—Periódicos murales, 1.

Cuerpo Tren Hipomóvil.—Periódicos murales, 1.

Plana Mayor de la Brigada.—Periódicos murales, 1.

Sanidad.—Rincones de cultura, 1; periódicos murales, 1.

Zapadores.—Rincones de cultura, 1; periódicos murales, 1.

Una visita al Colegio de una de nuestras posiciones

Ya Ramón y Cajal dijo que el problema de España es un problema de cultura, y, naturalmente, interpretando esa frase de una manera fiel nuestro Gobierno y sus representantes, han creado colegios en todas las posiciones de los diversos frentes, para que el soldado se instruya y se vea iluminado por la luz de la cultura.

Saludamos al profesor de este colegio, y nos dice:

—Aquí, y desechando todas las dificultades y problemas económicos que la situación nos ponía en nuestro derrotero, y con el esfuerzo generoso del Comisario y Comandante de esta posición, se ha creado este colegio que, como véis, tiene las apariencias de aula universitaria.

—¿Aprendieron las primeras letras muchos analfabetos?

—Sí, muchos; y, claro está, he dedicado una mayor atención a estos compañeros, por ser de una necesidad apremiante. Nuestra conciencia impone el hacer desaparecer el analfabetismo, azote y plaga entre personas humildes.

—Además de los analfabetos, ¿asistieron a clase otros compañeros?

—No sólo me dediqué a dar lecciones a los que carecían de toda cultura, sino que he dado, y sigo dando, clases de cultura general, a las que asisten, con gran cariño e interés, todos los alumnos. Además, los Oficiales asisten a una clase especial para imponerse en conocimientos de Geografía, interpretación de mapas y planos, y que, con otras cosas, se les forjará una sólida cultura para que den un cúmulo de beneficios a nuestra causa y a la República.

Se me olvidaba decirles que en este colegio se dieron cursillos para Comisarios de Compañías, y es digno destacar nuestro agradecimiento hacia estos compañeros por los donativos, que, al finar los cursillos, hicieron a este Colegio.

—¿Qué concepto tienen los compañeros de todo esto?

—Excelente, ya que es un consuelo enorme el encontrarse con medios para instruirse, y esto les hace que su moral esté cada vez más fortalecida y que den un rendimiento máximo.

Nos despedimos del Comisario Tirado y del profesor, que tan buena acogida nos han dispensado, y hacemos votos por que estas empresas se repitan a través de nuestra Historia.

El soldado en campaña debe cuidar las armas; en ellas está su seguridad y la de sus compañeros. El que así no lo hiciere, causa un perjuicio a la República.

Ayuntamiento de Madrid

ANTE TODO, CULTURA

Francisco
Ernesto Gullón

El hombre pasa, transita sobre la tierra. Sólo permanece en ella su obra, que lega a sus descendientes. Y solamente con la Cultura, con el cultivo de la inteligencia, se puede apreciar la belleza de todo cuanto nos rodea: La majestuosidad y grandeza de la Naturaleza, la exactitud de sus leyes que la rigen, y, en fin, todo cuanto tiene de magnífico el Universo.

La Cultura, cuya palabra para muchos es un mito al que no les es posible acercarse, no es una deidad de otro mundo, ni está tan alejada de cualquiera como la princesa del cuento, que la guardaban siete murallas y siete dragones. No. La Cultura es humana, y como ente humano es aprensible, y el hombre puede llegar a dominarla y poseerla. Cuando es así, cuando el hombre tiene deseos de saber, de saber la explicación de tantos y tantos fenómenos que pasan inadvertidos, para los que hasta ahora han estado en la incultura, consigue acercarse a ella. Incultura a que nos ha tenido sometidos el capitalismo, porque a él no le interesaba que el obrero o campesino adquiriera Cultura, pues sabía que, capacitándose éste, se derrumbaría por su propia base y cesaría la explotación del hombre por el hombre.

¡Soldado!: Tú que no sabes leer y que este escrito oyes de los labios de un camarada, ¡levanta tu espíritu! Tú ignoras si en tí se encuentra adormecido el genio, a pesar de tu ignorancia. Tú puedes llegar a ser un hombre culto, amable, educado, inteligente. Un hombre que produzca a tu lado cariño y respeto por tu inteligencia, por tu tolerancia, por tus modos de conducirse; tú puedes llegar a ser uno de los que dirijan, y abandonar tu condición de dirigido. A todo esto, puedes llegar tú, si lo deseas verdaderamente. Abandona tu postura indolente en el refugio donde escuchas estas palabras; levántate y acude a la escuela. A tu edad, es muy espinoso el camino que tienes que recorrer, pero tú has demostrado otras veces que no eres cobarde. ¡No lo seas ahora! Lucha valientemente con las armas que todos tenemos: Con la inteligencia. Porque no solamente con el fusil se vence al enemigo, sino también con la Cultura, y ésta solamente nos la proporcionan los libros.

Y tú también, que lees estas palabras a otros camaradas, tú también tienes necesidad de adquirir conocimientos, de sembrar en tu espíritu la simiente de la Cultura, cuya cosecha es de ciento por uno. Animo, camaradas todos; vuestro temple es magnífico; os aguardan muchos libros y muchos cuentos científicos.

Estáis en el umbral de la sabiduría; pronto conoceréis toda la gama de los conocimientos físicos, y estudiaréis la Química, la ciencia de los alquimistas y de los brujos; y la Geografía os enseñará la formación del globo terráqueo que habitamos, y la constitución de las montañas y la formación de los ríos, etc. Y en la Historia conoceréis la existencia, en tiempos pasados, de civilizaciones fastuosas y decadentes, justas y tiránicas, esplendorosas y anegadas por el cieno del vicio, y conoceréis las costumbres de los antiguos, su forma de concebir el amor, la amistad, el lujo, la justicia, las instituciones, etc.; conoceréis cómo pensaban y cómo vivían; conoceréis tanto y tanto...

Así, pues, camaradas, a la lucha; no hay momento que perder. Ahora que se abre ante nuestros ojos atónitos un mundo nuevo, seamos dignos de él. En las trincheras, en la retaguardia, en todas partes, un solo afán: El de la Cultura. Que vuestra sed de Cultura absorba un mar de conocimientos. Sólo así, haremos una España—esta España tan querida de todos—grande, justa y feliz, porque siendo todos los hombres justos y felices—o sea, justos—, la patria, por redundancia, lo será también.

El Comisario del 118 Batallón



Soldado: No olvides que una de las condiciones que te han de dar el triunfo es la Cultura.

Donde quiera que estés, aun en los parapetos, piensa que un libro, al igual que un fusil, es un buen elemento para la victoria.

Capacitémonos todos para hacer de España una nación rica y venturosa.

Nadie más merecido para salir en las columnas de nuestro Boletín, como el camarada Gullón.

No sería necesario indicar nada respecto a sus actividades, pues para todos los hombres de nuestra Unidad es de sobra conocido. Sin embargo, como homenaje a su labor magnífica en pro de nues-



tra Brigada, publicamos hoy su fotografía, con una breve historia de su actuación, ejemplo magnífico para todos aquellos que quieran llegar a tener la denominación de antifascista.

El Teniente Gullón, como le llamamos por aquí, tiene en la actualidad diecisiete años; pertenece a la F. U. E desde los once, en la Asociación Profesional de Bachillerato, donde ha ocupado cargos directivos desde los que impulsó grandemente el movimiento de la F. U. E. en los años 35 y 36, luchando activamente contra los pistoleros de Falange Española, siendo detenido algunas veces por este motivo.

En el año 36 ingresó en las Juventudes Comunistas y en las M. A. O. C. En julio del 36, al iniciarse el movimiento, va al frente de los primeros, demostrando valentía y capacidad. Posteriormente, en septiembre, se enrola en el Batallón "Octubre n.º 11"; toma parte en los combates del Boquerón, donde es ascendido a Sargento. Grado a grado, llega al de Teniente.

Al formarse la Brigada, es nombrado Teniente de Estado Mayor.

Su obra es magnífica en su cargo, impulsándolo y dando vigor a la par que organizando uno de los servicios tan importantes y delicados, como es el de Información.

¡Salud, Teniente Gullón! Con diecisiete años y esa hoja de servicios, no hay más que decir. A tus órdenes, y cuidado no montes mucho en el caballo, porque sería una lástima que por esa debilidad no pudieses compartir con nosotros las glorias del triunfo.

TRANSMISIONES

LABOR DE LOS MEJORES

Y no es el Gobierno, camaradas de Transmisiones, quien podrá dar solución satisfactoria a este problema. Sois vosotros, camaradas de Transmisiones, los más modestos, si que también los más honrados, los que tenéis que ordenar este desorden, en esta guerra tan cruel y sangüínea.

Vosotros, hombres del pueblo, sois los que debéis de esforzaros para prender la lucecita que alumbre esta confusión, los que, uniéndose cual hermanos, podréis sembrar en los campos (que deben de ser y serán vuestros), la alegría que manos alevosas os robaron.

Confiad, pues, en vosotros mismos, y entre vosotros elegid siempre los mejores, los más nobles, los más bondadosos, los que no pueden sentirse amos sino hermanos, para que os representen. Corren tiempos en los que es necesario dar y no tomar, en los que es preciso matar en uno mismo todo lo que represente mezquindad, en los que para bien de todos debemos ahogar en nuestros pechos, antes que nazca a la luz, todo intento de aprovechamiento, todo apetito innoble que perjudique al compañero.

Nunca existió en el mundo la bondad; nunca, tampoco, la honradez; jamás, la

justicia. Fueron aquellos de vileza, de ignominia, de desamor y de esclavitud.

Los peores, sintiéndose amos, ordenaron y robaron a los mejores, a los más puros, a los más sencillos. Sufrieron y lloraron en silencio sus desgracias y sus penas.

El capricho de los amos sirvió de norma y de ley. La arbitrariedad, sentóse en donde debió de estar la Justicia, y la Soberbia reemplazó a la Modestia y a la Humildad.

Hoy deben desaparecer los viejos valores, y la labor de los más buenos, de los más cariñosos, debe tenerse en gran estima, ya que no suele ser mejor el que más sabe, sino el que atesora más nobleza, el que demuestra ser buen compañero, el que goza cuando los demás ríen, y sufre cuando los otros lloran.

Si la Justicia no brotó todavía en la tierra, si la Honradez fué un lujo que no pudieron permitirse los poderosos, si la Bondad fué planta exótica que no fructificó sino en contados corazones, hagamos, compañeros, que hoy, ahora, en estos momentos, nazcan y crezcan éstas, que deben de ser las virtudes de los camaradas revolucionarios, abonándolas nos-

otros, para que sean patentizadas con lo mejor de nuestro ser.

Porque es hora que desaparezcan del escenario los ruines, los explotadores, los que quieren vivir al margen de los demás, los que, según ellos, son católicos y jamás cumplieron la justa consigna: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Ellos nunca la cumplieron, y nosotros, camaradas, siempre, sin fanatismos, la hemos cumplido y hemos vivido trabajando y sudando para que otros vivieran, mientras que nosotros, siendo todo nuestro, digo nuestro, porque lo habíamos trabajado y sudado nosotros, no teníamos nada; mejor dicho, sí, teníamos algo: Miseria y esclavitud.

Así que, camaradas, libres ya y sin estorbos, podéis tomar determinaciones los dignos, los honrados, los buenos, los mejores.

MANUEL PÉREZ CARRANQUE

La importancia que tienen las Transmisiones

Hay compañeros que aún no han llegado a comprender la importancia que tienen las Transmisiones. Muchos se creen que sólo se compone con coger un aparato y hablar por el micrófono. Es necesario que comprendamos la importancia que tienen y la responsabilidad que exigen.

Los de Transmisiones defendemos la causa, al igual que los compañeros que se encuentran con el fusil en un parapeto, y, por lo tanto, nuestra responsabilidad es mayor a la vuestra, debido a que vuestras vidas siempre están pendientes de nosotros.

Siempre, cualquier avería que ocurriese, nuestro deber y la obligación que tenemos, es de repararla, aunque se tenga que pasar por delante de una lluvia de balas, y, por lo cual, los de Transmisiones están tan expuestos como los de una trinchera.

¡Viva la 30 Brigada!
¡Vivan sus Transmisiones!

A. HERNÁNDEZ
Delegado político



Atentas al movimiento del enemigo...

Ayuntamiento de Madrid

La instrucción de nuestro Ejército

Es algo tan fundamental para el desarrollo de las operaciones, que exige de todos nosotros la mayor atención.

Nuestros cuadros tienen el deber de intensificar al máximo sus actividades de capacitación. No puede haber un solo Oficial o Clase que ignore las reglas tácticas del combate ofensivo, así como de instalaciones defensivas. Esto es indispensable para defender nuestras posiciones ahorrando vidas y conquistar las que se nos ordene con la mínima exposición.

En el combate ofensivo, buscando la sorpresa a toda costa. Se consigue asegurando el secreto en la preparación, la buena disposición de las fuerzas en la marcha de aproximación, en absoluto silencio; la audacia, la decisión en el asalto.

Todo ha de estar previsto y asegurado. Transmisiones, enlaces, municionamiento, evacuación. No puede fallar nada. Las Unidades deben asegurar el enlace entre sí, con las superiores e inferiores a toda costa. Esto es esencial. Cada Jefe, Oficial o Clase, administrará su fuerza a la perfección.

Si la sorpresa falla y el Mando lo ordena, maniobrar. Disposición de las Unidades en mutuo apoyo, combinación de fuegos buscando los de flanco o revés, por infiltración o debordamiento.

En la defensiva, evitar la sorpresa. Vigilancia extrema, puestos de escucha avanzados, rondas volantes.

Fortificación. Trincheras, zanjias, fortines, ramales que aseguren la llegada de reservas, de municionamiento, segundas líneas, cruce de fuegos de máquinas automáticas. Comunicación de las líneas avanzadas con el puesto de Mando de la posición.

Los Oficiales han de ser los instructores de la tropa. En esta labor serán cuidadosos hasta el detalle. Nuestros soldados han de estar, en el más breve plazo posible, perfectamente instruidos. Conocer el manejo de todas las armas, ejecutar los movimientos en todos los órdenes a la perfección, conocer el objeto de cada evolución, el aprovechamiento del terreno, apreciación de distancias, hacer fuego con prontitud y precisión.

Para la instrucción, los Oficiales harán que se lea y comente el "Cuaderno del Soldado", de las "Publicaciones 30 Brigada", que cada soldado posee, y en el que se recopilan los conocimientos más esenciales para la instrucción del perfecto soldado.

Recientemente hemos podido comprobar, una vez más, el magnífico espíritu combativo de nuestros Oficiales. Clases y soldados, pero que éste, por sí solo, no basta. Es necesaria la capacitación de todos. Hay que trabajar incansablemente. De ello, depende nuestro éxito. Terminaremos con la guerra, preparándonos para la guerra.

SUÁREZ
Comandante

Ante la adversidad, tengamos fe en nuestra fortaleza, en la del proletariado mundial y en la del pueblo soviético.

Ha caído Bilbao. ¡Alerta, compañeros!

El invicto Bilbao, porque no se ha rendido, no se ha humillado, sino que ha resistido, con tenaz valentía, entre los escombros humeantes de las ruinas en que le dejó convertido la metralla que a torrentes vertió el fascismo invasor sobre la bella e invicta capital vizcaína, ha caído en las garras criminales de los Krupp, los Thissien, los Schneider, que manejan a ese pelele trágico que es Hitler. Lo necesitaban para satisfacer su feroz apetito de bestias negras.

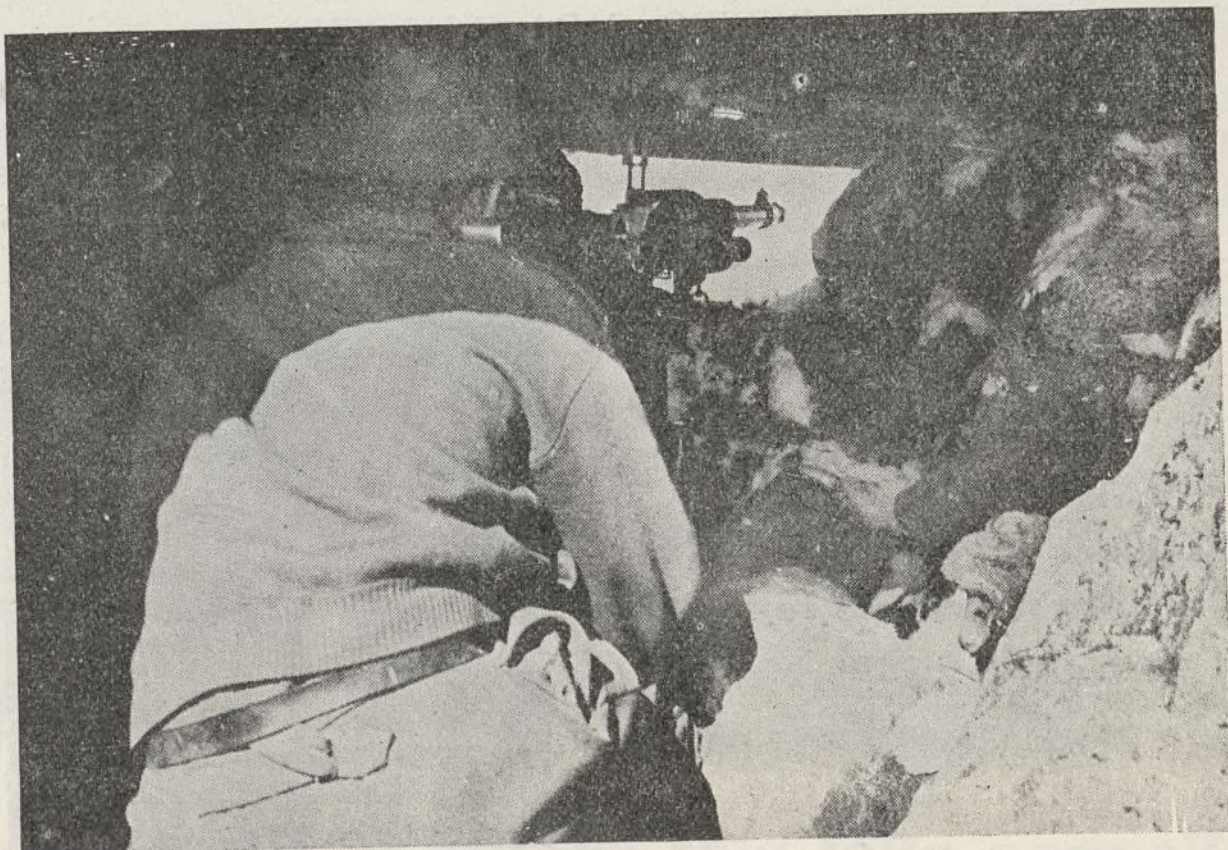
Las viejas democracias europeas han presenciado este nuevo crimen impasibles. Han dejado, una vez más, las manos libres a los atracadores que destruyen y asesinan pueblos para sostener sus quebrantadas economías, que ya no pueden alimentar sólo con la sangre de las masas populares, esclavizadas por su voracidad rapaz. Quieren esclavizar a los trabajadores del mundo entero, alimentarse con la sangre de todos los pueblos, estos vampiros monstruosos. Necesitan materias primas para seguir construyendo cañones, tanques y aviones con que someternos, y las buscan, con feroz salvajismo, en las entrañas de los pueblos débiles, en horrible maridaje con los traidores a éstos. Pero nuestro pueblo demostrará al salvaje invasor de lo que es capaz. Nuestro Ejército es cada día más potente, y lo será más cuanto con más entusiasmo nos capacitemos todos. Hemos de ser nosotros, los hijos del pueblo, los que con nuestros propios

medios derrotemos al fascismo criminal, liberando a los oprimidos del mundo. Ellos nos ayudarán. Ellos se negarán a cargar y transportar material de guerra para que los imperialistas alemanes e italianos asesinen a nuestras compañeras y a nuestros hijos. Ellos exigirán a sus Gobiernos que detengan la mano criminal del fascismo. Y nosotros haremos que nuestro Ejército, el Ejército del pueblo, tenga cuanto necesita para ser invencible, para ser victorioso.

Y necesita cuadros capacitados, base consciente y disciplinada, valor combativo, espíritu de sacrificio, y despojarse de la sensiblería que aún conservan algunos de nuestros camaradas, que anteponen el deseo de ver a los suyos a las necesidades de la guerra, que son, ante todo y sobre todo, lo primero para los combatientes dignos de nuestra causa.

Ha caído Bilbao. ¡Alerta, camaradas! Estrechemos nuestras filas para vengarle. Más unidos que nunca.

Quizás—como ha dicho el ilustre defensor de Madrid—pasemos por momentos más difíciles. No importa. Triunfaremos a pesar de todo. Nuestro pueblo es invencible. Nuestro Ejército atacará con brío en todos los frentes, contestando a la caída de Bilbao con la liberación de Huesca, de Oviedo, de Toledo. Que nuestras armas no descansen hasta la total liberación de nuestro suelo, es el deseo de los combatientes de la Sierra.



... nuestras máquinas le acechan.

Ayuntamiento de Madrid

ANTE UN PUEBLO DISPUESTO A MORIR POR SU INDEPENDENCIA, SE ESTRELLARÁN LOS INVASORES

LA COMPAÑÍA DE MADRID AMETRALLADORAS

Es ahora cuando estamos formando, verdaderamente, un Ejército, cuando quiero tocar, otra vez más, el problema de la Compañía de Ametralladoras.

Por lo menos aquí, no hemos dado jamás la verdadera importancia a las armas automáticas, no hemos sabido apreciar su gran valor, por el hecho de desconocer, casi en absoluto, el valor táctico de un arma automática, su verdadera función en un combate, sea éste defensivo u ofensivo.

Sin embargo, todos saben, en líneas generales, lo que es un arma automática, pero lo saben por lo que han visto y escuchado en un combate: El tableteo de las ametralladoras y fusiles ametralladores, propios y enemigos.

No lo crean fácil los Jefes de Compañías de Ametralladoras; es bastante complicada la distribución y el manejo de fuegos de ocho o más máquinas.

Es preciso poseer bastantes conocimientos teóricos de una ametralladora en un combate.

El Comandante Jefe de un Batallón que desconoce lo que significa el sustituir *material por hombres*, no puede jamás sacar provecho de la Compañía de Ametralladoras.

El Capitán Jefe de una Compañía de Ametralladoras que no sepa escalar sus máquinas, darles emplazamientos apropiados, bien distribuirlas para que puedan efectuar toda clase de fuego, no podrá jamás sacar el rendimiento adecuado de su Compañía, y, por lo tanto, nulo.

Las Compañías de Ametralladoras son Compañías de especialidades dentro del Cuerpo de Infantería. Por lo tanto, cada soldado debe estar especializado en una misión a realizar en su Compañía; más aún, si puede ser, en todas las misiones de su Compañía, para poder siempre asumir todas las funciones que presentarse puedan.

Las escuelas dentro de las Compañías de Ametralladoras, dirigidas por su Capitán Jefe, deberán saber asignar a cada cual su puesto, para que dichas escuelas sean verdaderamente el lugar donde los soldados, Clases y Oficiales, se capaciten para poder cumplir a la perfección la misión que el Alto Mando les asigne; la misión que el Ejército Popular les ha encomendado, para que el día en que el Alto Mando ordene atacar, ataque cada cual en su puesto, solamente en su puesto de combate, que es únicamente cómo un Ejército puede vencer: **SABIENDO CADA CUAL SU MISIÓN Y CUMPLIRLA A LA PERFECCIÓN EN EL SENTIDO ESTRICTO DE LA ORDEN RECIBIDA DE LA SUPERIORIDAD.**

SOSNOSKI

¡Oh, tú, Madrid, castillo derruido,
con tu roja bandera enhiesta al viento!
¡Oh, tú, Madrid, azotea atalayadora de nuevos mundos!
(Erguido, puesto en pie, al milagro de tu solo destino,
Madrid, España entera junta, [rosa y lumbre.]
apretado y sangrante, soportando
la carroña y el fraude de los siglos pretéritos.
¡Oh, tú, Madrid, populachero y loco,
barrera infranqueable, muro en roca!
(Cuando nada existía tu surgiste.
La luz comenzó a obrar sus prodigios.)
¡Madrid, Madrid, sepulcro y cuna,
pan de final, último tope, luto de alma en el aire!
(A contar de Madrid empieza la Historia.)
¡Oh, tú, Madrid, asombro del orbe,
traspasado de flechas, sonriente!
¡Oh, tú, Madrid, de nombre y hombre,
principio y fin, vuelta de la aurora!,
tú eres la oración de los que sufren.
¡Oh, tú, Madrid, guerrero de la paz!
¡Oh, tú, Madrid, macizo y alto, tánico y señero,
tronchado de ruinas y esplendores,
disparando las salvas de victoria!

IBÁÑEZ

Teniente de la Primera del 119 Batallón

El mundo nos mira. Las Internacionales obreras van a lanzar al capitalismo un grito de guerra. El fascismo ha de retroceder en España. Soldados: Nuestra victoria está cercana, procuremos combatir, con más ardor si cabe, que lo hemos hecho hasta ahora, y el triunfo será nuestro.

¡Cualquiera diría que este
soldado se encuentra a quinientos metros de la línea
de fuego!



Ha comprendido bien el refrán que dice: "En cabezas
peladas, no caben "trinitores"